

El problema de la acentuación y solución para el correcto desempeño académico y profesional

CAPÍTULO 1

Introducción

1.1 Las necesidades comunicativas del hombre

Para dar a conocer a los demás nuestros pensamientos, emociones y sentimientos que nos permitan comunicarnos de manera completa, nos servimos de una condición eminentemente propia y exclusiva del ser humano: la facultad de hablar. Pero hablar en el sentido amplio de “darse a conocer convenientemente” no consiste sólo en articular palabras sin ninguna trabazón u orden, sino también en escribirlas con el propósito de que nuestro discurso perdure en el tiempo, además de utilizar otros medios y actitudes que ayuden o sustituyan a las palabras.

Por eso, para establecer una correcta comunicación con los demás empleamos sonidos articulados, signos, símbolos gráficos, acción corporal, silencio, inflexiones intencionales de la voz, distancia entre interlocutores y otros elementos y recursos que permitan transmitir nuestro mensaje a quienes nos escuchan, nos ven o leen lo que escribimos. Tanto la facultad de expresión como los elementos variados que empleamos integran el sistema llamado lenguaje (Basulto, 1990:3).

Durante muchos siglos fue suficiente para las necesidades comunicativas del hombre que la lengua nada más se hablara; pero, un día se sintió en la necesidad de intentar comunicarse también con alguna otra forma de representar las palabras, y se inventó la escritura.

No es que los primeros hombres se hubiesen impresionado ante la utilidad de la invención ni que hubiesen presentado los servicios que prestaría a sus descendientes, sino que vieron en la escritura un procedimiento misterioso, que solicitaba su atención por su carácter temible. Los que primero utilizaron la escritura lo hicieron para operaciones semimágicas. La lengua escrita conservó durante mucho tiempo este carácter.

Aunque después se le ha despojado de todo carácter mágico, la escritura quedó marcada por el temor y el respeto. La importancia del texto escrito es más que evidente. Lo escrito subsiste, mientras que la palabra vuela. “La palabra que sale de la boca, si la escritura se apodera de ella, queda fijada para siempre como una pieza de convicción; y después de esto uno es condenado por su escrito” (Vendryes, 1979: 335). La escritura, que ya no es un vínculo mágico continúa siendo al fin y al cabo, un vínculo con la persona.

Es necesario recalcar la autonomía de la lengua hablada, porque el prestigio de que goza la lengua escrita puede llevarnos a malinterpretar la importancia de cada una. La lengua hablada no tiene ni mayor ni menor jerarquía que la lengua escrita, ni son comparables entre sí por criterios de calidad. Lo que sucede es que cada una cumple fines distintos: la lengua hablada es, por excelencia el instrumento comunicativo del hombre; y la lengua escrita es el vínculo más apto para la conservación del pensamiento y la transmisión del conocimiento.

1.2 El problema de la deficiencia ortográfica

La incompetencia ortográfica se hace más evidente cuando una persona: estudiante, empleado, o ejecutivo, presenta un documento escrito como consecuencia de su desempeño en las clases, en la oficina, o en un comunicado. La experiencia que nos da el trato frecuente, tanto con estudiantes de los primeros semestres, como de semestres avanzados, así como el trabajo de revisión y corrección de textos en el Departamento de Publicaciones de la Universidad de las Américas, Puebla, nos hacen sostener la existencia de esta incompetencia en la ortografía, en específico en una de sus partes más relevantes como es la acentuación correcta de las palabras.

Saber escribir implica no sólo colocar en grafismos (letras , signos y algunos símbolos) lo que se quiere expresar o comunicar, sino hacerlo con la debida corrección. La corrección idiomática, en general, se asienta hoy en dos pilares: los preceptos o convenciones establecidos por los organismos rectores en esta materia y las formas ejemplares surgidas del uso (el considerado “buen uso”) de quienes por algo destacado, trascienden o influyen sobre sus contemporáneos. El concepto se restringe cuando esa corrección se refiere sólo a la ortografía. Aquí prevalece la influencia de los preceptistas sobre los usuarios, con vistas a la unificación de los medios aptos para la comunicación universal.

En consecuencia, toda persona culta y deseosa de producir escritos claros y entendibles, está obligada por razones elementales de comunicación, a que su escritura sea entendible en cualquier lugar del mundo. Se impone, entonces, la necesidad de dominar y aplicar las normas e indicaciones ortográficas impuestas por los convencionalismos vigentes.

1.3 El valor académico de la ortografía

El valor académico que se le atribuye a la ortografía, no sólo en las universidades sino en la actividad económica, social y profesional puede condicionar muy probablemente el futuro de muchos estudiantes y personas obligadas a producir textos, quienes muchas veces destacando en otras materias o actividades, son, sin embargo, deficitarios en el área ortográfica. De igual manera, los escritos institucionales si se presentan con errores ortográficos, comprometen la buena imagen de la persona o institución.

Ante estas consideraciones se pretende demostrar que el estudiante convenientemente orientado y estimulado llegará a darse cuenta de la imprescindible como del sencillo uso de la acentuación.

Imprescindible, porque por el momento, a pesar de algunos movimientos innovadores, que más adelante se analizarán, no puede suprimirse en corto plazo en nuestra lengua; sencillo, porque en la realidad el uso del acento si bien se le considera, se reduce a unas cuantas reglas dispersas en los textos que las más de las veces los estudiantes no tienen oportunidad ni curiosidad o tiempo para descubrirlas y corregir los errores.

El propósito de este trabajo consiste esencialmente en demostrar que los alumnos de la Universidad de las Américas, Puebla, especialmente los que cursan los primeros semestres, aún muestran deficiencias en la acentuación correcta de las palabras. Deficiencias que pueden seguir manifestándose en semestres avanzados y hasta agravarse en el desarrollo de su vida profesional con los problemas que pueden acompañar. Para lograr lo anteriormente enunciado se han realizado una serie de muestras a una porción de la población estudiantil.

1.4 Presentación de hipótesis

Las hipótesis que planteamos y que dan guía y sustento a la investigación, nos dan la oportunidad de presentar el estado actual del problema y son las siguientes:

- La habilidad para acentuar de los alumnos que cursan Redacción I es notoriamente deficiente, permitir que por sus propios medios e iniciativa resuelvan el problema no es la mejor alternativa.
- El porcentaje de alumnos que presenta esta incompetencia en la acentuación es muy alto.
- Los tipos de acentos en los que más incurren en error están bien ubicados.
- Identificado en concreto el problema de la incorrecta acentuación, se podrá aplicar la estrategia más conveniente para solucionarlo.
- Estas hipótesis principalmente son las que trataremos de resolver y dar respuesta en la presente investigación

1.5 Desarrollo de la investigación

En el capítulo segundo se presentarán algunas consideraciones sobre el sistema ortográfico español, como resultado de un conjunto de reformas y fijación de reglas de escritura. También se hará un recorrido histórico de la estructura gráfica acentual, así como se presentarán algunas de las principales propuestas de reforma de la acentuación, todas ellas con las mejores intenciones pero que no han tenido éxito por considerarse inaplicables a los momentos actuales. El consenso en que se ha convenido es que el tiempo y el uso

vayan definiendo en concreto en dónde se realizarán los cambios que mejor ayuden a facilitar la correcta escritura.

En el tercer capítulo se establecerán las nociones que conforman las nociones que conforman el sistema de acentuación gráfico vigente. Se abordan las nociones relativas a las normas aplicables a los dos fenómenos que se marcan con el tilde. Se hará especial énfasis en la consideración de que la lengua española es predominantemente grave, lo cual constituye un punto de partida para instituir el sistema. En efecto, la gran mayoría de las voces en español se dejarán de acentuar y se reservará el acento para el reducido número de palabras. Sistema que se ideó con el propósito de poner tilde al menor número de palabras

En el capítulo cuarto se presentará la metodología que se empleó para el análisis de los escritos y la manera cómo se lograron las muestras y quiénes la produjeron y que nos servirán para señalar el problema. Las muestras tomadas fueron seis y fueron obtenidas en diferentes fechas. Participaron en ellas 10 alumnos de un grupo que denominamos A, y otros 1° alumnos del grupo denominado B. Asimismo, para verificar si el problema se delimitaba sólo a los alumnos que cursaban Redacción I, se decidió también recabar muestras a dos grupos de alumnos que cursaban Redacción II, de ellas se tomaron 10 por cada grupo, con el fin de observar si el problema persistía en el semestre siguiente.

En el capítulo quinto, tomando como base los escritos producidos por los alumnos en situaciones reales, se analizan cuidadosamente con el propósito de ubicar en dónde verdaderamente está el problema de la acentuación.

En el capítulo sexto se realizó la interpretación de los resultados donde, además de confirmar nuestras hipótesis, pudimos, al menos en esta investigación, dejar en claro que sí existe un problema de acentuación en los alumnos de los primeros semestres, pero que también sabemos en qué consiste con precisión, según nuestras conclusiones. Presentamos

algunos recursos de la moderna tecnología que también pueden servirnos de auxiliares en la solución del problema que nos ocupa.

Se trata de establecer, que el estudiante aunque manifiesta en la práctica deficiencias en el uso correcto de algunos de algunos acentos, tiene los conocimientos generales acerca de la acentuación para poder ser utilizados adecuadamente, de manera que será posible demostrar esta competencia ortográfica que le permitan presentar sus escritos apoyados en las convenciones establecidas. Sin embargo, existen algunos detalles en la acentuación que aún no son cuidados, pero que no sería adecuado posponer su corrección. Por tanto procuraremos ubicar el problema con precisión como, se ha dicho, y darle énfasis a su solución.
